

EDITORIAL

El Programa de Licenciatura en Informática está entrando a una nueva era de cambios, y no precisamente por lo que la Inteligencia Artificial (IA) nos convoca, al contrario, es por la inteligencia humana que el Programa posee. Esta nueva era trae avances significativos, más que lo que hemos dado a conocer en anteriores ediciones de nuestra revista, aún más valiosos al ser propuestos por su comunidad académica y, por tanto, beneficiándola.

Comenzamos por la creación de nuestra Maestría en TIC Aplicadas a la Educación. Cumplimos 5 años el pasado mes de abril de 2025 y bajo la coordinación del profesor Edgar Herrera, al momento, cuenta con cinco (5) cohortes vigentes, siendo una de las más accesibles, tanto por su costo como por la facilidad que da para cursarse, siendo híbrida. Apreciamos y felicitamos la labor de su coordinador quien ha demostrado grande dotes en la gestión administrativa de la Maestría, con la generación de estrategias muy bien pensadas que le han dado la visibilidad tan alta y que contagia a nuestro Programa de Licenciatura en Informática, quien le dio la base para surgir; sus estudiantes, por su parte, tienen altísimas posibilidades de cursarla y aprobarla, mostrando un indicador de articulación entre el pregrado y el postgrado, que redundo en la alta calidad que tiene el Programa y que, en un futuro inmediato, tendrá la Maestría, quien ya ha

comenzado la labor de autoevaluación para conseguir tal mención.

Este primer avance, fortalece otro maravilloso: los eventos académicos que el Programa de Licenciatura en Informática ha venido organizando. Desde el año 2014, se presenta ante la sociedad nariñense el “Seminario de Actualización en Prácticas Pedagógicas”, inicialmente como regional, pero rápidamente tornándose nacional y ahora, desde el año 2018, internacional. Conferencias, ponencias, talleres, posters y una ya tradicional componente lúdico - académica, hacen de este evento algo excepcional, evento abierto al que asistían nuestros estudiantes principalmente, pero ahora, gracias a la articulación con nuestra Maestría, se ha visibilizado aún más, proponiéndose a egresados, estudiantes de maestrías, profesores de la región y universidades nacionales que suelen estar presentes como invitadas. Con un promedio de 250 personas por evento, su calidad va en aumento, puesto que, en ellos, además de las ganancias académicas que se obtienen, hay premios para los más participativos, rifas para los asistentes y detalles que hacen que estos eventos tengan una calidad difícil de superar. A partir del año 2024, se hacen dos eventos al año, uno en cada semestre, y su calidad se mantiene en cada uno. El próximo está pensado para mediados de octubre de 2025; a usted, amable lector, invitamos para que viva en carne propia lo que aquí se describe.

Un tercer avance significativo se muestra en una nueva reforma a su plan de estudios, si ya de por sí se contaba con un alto índice

de flexibilidad, con cerca de 70 créditos electivos a escoger, rutas de profundización y posibilidad de egreso temprano, ahora se agrega la posibilidad de cursar nuevas asignaturas electivas, tener una mejor formación en una segunda lengua y contar con un cuerpo docente de alta calidad; en su conjunto, en este segundo semestre del año, el Programa entra a su proceso de autoevaluación y espera conseguir una nueva acreditación de alta calidad, mención que desde el año 2017 no la ha perdido, esperando avanzar en este proceso con el aporte de toda su comunidad educativa. Estamos seguros que obtendremos la re acreditación, evidencias como la alta satisfacción académica de sus estudiantes y uno de los más bajos índices de deserción en la Universidad y por debajo del promedio nacional, dan cuenta de que este proceso será exitoso.

Finalmente, pero no menos importante, nuestra revista RUNIN, se está posicionando por lo alto. Como sabemos, a partir del año 2015 no ha dejado de publicar sus ediciones semestrales, mostrando la alta capacidad reflexiva de sus estudiantes y abierta al mundo académico en general para que puedan proponer sus artículos. A partir de este año, y esperamos que, en su segunda edición semestral, la revista se propone como una opción de grado para sus estudiantes; es decir, esperamos tener artículos fruto de la investigación y de los proyectos de grado que sus estudiantes plantean. Esto, además de facilitar con calidad la graduación de nuestros jóvenes, posiciona a la revista en un nivel más alto al tener artículos en sus dos formas: reflexivos e

investigativos. Nos hemos preparado con nuevas normas de publicación, procesos de evaluación claros, pares evaluadores de calidad y una reconfiguración de su equipo editorial, quien ahora cuenta con una estudiante monitora, Maivy Andrea Córdoba, que apoya todos estos procesos, tornándose mucho más ágiles.

Como se puede apreciar, la calidad de la revista va en aumento y todo, en su conjunto, redundando en la calidad del Programa de Licenciatura en Informática, que aporta a la sociedad profesionales de la educación en Informática, con altos niveles de reflexión, investigación y, sobre todo, calidad humana, porque hacemos énfasis en el ser humano, dándole posibilidades de crecer como profesional desde una propuesta que conjuga armoniosamente muchos factores que permiten evidenciar lo que aquí expresamos; como muestra, un nuevo número de la revista con las opiniones y reflexiones de sus autores, jóvenes estudiantes formados al interior del Programa.

José Luis Romo Guerrón
Editor de la Revista
Licenciatura en Informática